

Elizabeth Subercaseaux novela la historia de una familia inmortal

Con la publicación de "Bach. El músico de Dios", Catalonia presenta también su colección "novela biográfica", en la que se reeditan con nuevas portadas los libros sobre músicos de la escritora chilena. Ya anuncian otro.



"Estas novelas también son una invitación a volver a escuchar música clásica, a emocionarse con ella", dice la escritora.

MARÍA TERESA CÁRDENAS MATURANA

Después de Schumann, Brahms y Beethoven, Elizabeth Subercaseaux suma un nuevo título a esta saga de músicos de los siglos XVIII y XIX. Pero esta vez la escritora chilena radicada en Pensilvania, Estados Unidos, se remonta a fines del siglo XVII, para recrear la figura del compositor, director de orquesta, organista, clavecinista y también intérprete de violín y viola de gamba del período Barroco, Johann Sebastian Bach (1685-1750). Titulado "Bach. El músico de Dios", el libro se publica junto con una nueva edición de los tres anteriores, conformando así la colección "novela biográfica" de Catalonia, en la que ya se anuncia un nuevo volumen: "Wagner. El genio y su condena".

Autora de libros periodísticos, novelas en clave de humor, policiales y sobre la historia de Chile, Elizabeth Subercaseaux cuenta qué le atrajo de estos músicos para decidir novelar sus vidas, más allá de su parentesco con uno de ellos. "Siempre me ha producido una suerte de tristeza el estilo materialista y egoísta de la vida contemporánea y cuando investigué la vida de Robert Schumann y Clara Wieck, mis tatarabuelos, me emocioné ese desprendimiento, ese ningún interés por un estilo materialista de vida, la generosidad que tenían con sus alumnos, ese afán de dar a conocer su arte por el arte mismo y el esfuerzo que ponían para superarse. Y el profundo amor por la música. La música era el motor de sus vidas; los emocionaba, les alimentaba el alma. Eso me pareció tan bonito y tan distinto de lo que vemos hoy... Fue lo que me conquistó de sus vidas".

—Pese a sus diferencias, ¿ha encontrado una constante en ellos?

"Investigando a cada uno descubrí que a todos les ocurría algo parecido, una necesidad de volcar en sus composiciones su ánimo, la emoción que les producía la naturaleza, un amor frustrado, una guerra, y darlo a conocer. Estos músicos tenían en común una gran fe en su propio arte, en su propio talento, y eran generosos, ayuda-



ban a sus alumnos, a veces los financiaban, los alojaban en sus casas, eran sus paños de lágrimas".

En esta ocasión, la autora asume un nuevo riesgo narrativo, incorporando al relato un elemento sobrenatural: en sus sueños, Bach conoce y comparte ideas con el músico canadiense Glenn Gould (1932-1982), conocido intérprete de su música. "Me pasó que al escuchar a Glenn Gould hablando de la tremenda importancia que tuvo Bach en su formación musical, el amor que sentía este músico del siglo XX por aquel otro del siglo XVII, y leyendo la vida de Gould, me entró una tremenda curiosidad: ¿cómo sería un encuentro entre este maestro y su pupilo de tres siglos después? ¿Se entenderían? ¿Le gustaría a Bach su 'Clave bien temperado' tocado en un Steinway por Gould?", detalla. Y encontró la manera de responder a estas interrogantes: "Entonces se me ocurrió juntarlos en el sueño, que Bach soñara con Gould y Gould le contara cosas de su vida, que comentaran la música, que Gould le tocara a Bach la música que lo llevó a él mismo a dedicar su vida a la música... fue un riesgo que asumí gustosa y confieso que las partes que más me gustó escribir fueron esas conversaciones de Bach y Glenn Gould".

Es el propio Gould quien, llevado por su admiración, le dice a Bach que él se alza por encima de los músicos que vinieron después. "Cuando se trata de genios de este calado es difícil decir este es mejor que todos los demás —reconoce la escritora—. Cada uno hizo un aporte que elevaba la música a otro nivel". Sin embargo, afirma: "El gran aporte de Bach, aparte de la belleza infinita de su música religiosa, fue el arte del contrapunto, que inspiró a Haydn, Mozart, Beethoven, Schumann, Mendelssohn, Chopin y hasta a Los Beatles en el siglo XX. Lo han llamado 'el padre de la música' porque fue un gran innovador y nadie como él ha logrado en sus composiciones esa maestría técnica, matemática, perfecta".

—Para Bach, no existe el genio, sino esfuerzo, constancia y sacrificio. ¿Cree que esa humildad le aseguró una vida menos atormentada que la de otros músicos?

"Lo más sorprendente de Bach fue que él no tuvo conciencia de lo grande que era su música ni del genio que era él. Para Bach, lo grande era Dios y su música fue hecha para alabarlo, para decirle 'yo te quiero como tú me quieres a mí'. Bach estuvo siempre entre paréntesis y era un trabajador esforzado, metódico; sabía

que para superarse había que trabajar duro, ser constante y serio. Además, tuvo veinte hijos, muchos murieron, pero muchos quedaron vivos, y él no era un hombre de fortuna, tenía que trabajar arduamente para mantener a su familia. Bach no tenía tiempo para pensar en su fama y mucho menos en su trascendencia. Y además era humilde".

LA POSIBILIDAD DE DIOS

—¿Qué significó para usted imbuirse en este personaje y en su cercanía tan grande con Dios?

"Estudiando a Bach, escuchando su música, acercándome a él, aunque fuese por medio de una ficción, me pasó algo muy bonito. Yo siempre he sido agnóstica, pero escribiendo este libro sentí que Bach me tomaba de la mano para conducirme a un lugar al que nunca antes había entrado: la posibilidad de Dios".

—¿Qué relevancia han tenido sus antepasados en esta veta de su literatura?

"Nunca lo comenté ni lo comento con nadie, pero desde niña he sentido un orgullo, muy callado, un orgullo íntimo, de ser tataranieta de Robert Schumann y Clara Wieck; no porque fueran famosos, sino porque la música siempre me ha llevado a un lugar tranquilo y sedante que me permite conectarme con todo lo que la vida tiene de bello. Y escribiendo las vidas de los Schumann también quise rendir un homenaje a mi mamá, Gerda Sommerhoff, que fue su bisnieta y se crio en la casa de su abuela, Elise Schumann, la hija de Robert y Clara".

Así, dice, comenzó esta saga. "Me fui metiendo primero con ellos, después con Brahms, luego vino Beethoven, ahora Bach y Wagner, y en este momento estoy estudiando a Tchaikovski. Ya no me pude ir del siglo XIX, que ha funcionado como un refugio, porque este siglo XXI, de veras, está siendo como para arrancarse".

Sobre la importancia que tiene para ella esta colección, señala: "Estas novelas pretenden ser un aporte a la cultura de mi país, una invitación a conocer el mundo, las vidas, las maneras de ser y de pensar de estos grandes músicos cuyos valores yo admiro y me hubiera gustado que permanecieran en nuestras sociedades para siempre. También son una invitación a volver a escuchar música clásica, a emocionarse con ella. Casi todos estos músicos vivieron en la misma época, se conocieron, se relacionaron, se admiraron, así es que, al final, lo que estoy haciendo es novelar la historia de una especie de familia inmortal".



La intérprete chilena en una función de "Carmen", en el coliseo porteño.

TALENTO NACIONAL:

María Luisa Merino, la cantante chilena que brilla en el Teatro Colón

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

La mezzosoprano María Luisa Merino (40) obtuvo en 2016 el primer lugar en el concurso Mujeres por la Música, que organiza el Capítulo Chileno del Museo de la Mujer de Washington. Cuatro años más tarde se impuso en el Festival de Ópera Laguna Mágica, de San Pedro de La Paz, Concepción.

Proveniente de una familia de artistas (en total son siete hermanos, entre ellos, la actriz Francisca Merino) y radicada desde hace 15 años en Buenos Aires, ha forjado su carrera en los más prestigiosos escenarios trasandinos, como el Colón de Buenos Aires y el Argentino de La Plata. Junto con ello, es miembro estable del Coro Polifónico Nacional.

SU DESPEGUE

Hace unos días encarnó, en el Teatro Colón, a la sensual gitana Carmen, de Georges Bizet, en una controvertida puesta en escena del español Calixto Bieito. "Los operáticos odiaron esta 'Carmen'", reconoce con humor la cantante chilena, en un viaje

Desde hace 15 años, la mezzosoprano reside en Buenos Aires. Acá repasa su carrera y sus recientes actuaciones: mañana será solista de la Octava Sinfonía de Mahler.

relámpago a nuestro país, ya que su mamá estuvo de cumpleaños. Añade que "fue una propuesta muy sexual. A Calixto Bieito le gusta provocar y en un momento sentí que me quería morir, pero cuando uno está sobre el escenario hay que seguir nomás, con profesionalismo y agradecer esta oportunidad".

La mezzosoprano también destaca como uno de los más grandes hits de su carrera, en el mismo escenario, el papel de Giulietta en "Los cuentos de Hoffmann", de Jacques Offenbach. "Ese título marcó mi despegue en Buenos Aires", dice.

Sus compromisos con el Teatro Colón continúan y mañana

cantará como solista en la monumental Octava Sinfonía ("De los mil"), de Gustav Mahler, con la dirección de Alejo Pérez.

María Luisa Merino explica que su trabajo estable es el Coro Polifónico Nacional. "Cantamos en la Ballena Azul, en el Centro Cultural CCK. Es un escenario con una acústica maravillosa. ¡Un lujo! De los miembros de este coro salen los solistas para las temporadas de ópera del Colón".

Comparte, asimismo, que nunca ha recibido becas "ni de los Amigos del Municipal y ni de la Fundación Ibañez Atkinson. Mi carrera la he hecho sola". Y agrega: "Me encantaría cantar más en Chile, pero no se ha dado la oportunidad por la agenda". En nuestro país, la intérprete ha tenido algunas elogiosas incursiones: en 2019 cantó en el Teatro Municipal de Santiago en la ópera "El caballero de la rosa", de Richard Strauss, y en enero de 2023 protagonizó el estreno de la Octava Sinfonía de Mahler y cantó en la Novena Sinfonía de Beethoven, junto a la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, en la Plaza Italia.

Lycée Antoine de Saint-Exupéry
Corporación Educacional Alianza Francesa-Santiago

aeefe
Asociación de Escuelas
Francésas de Chile

Llamado a licitación

El colegio Alianza Francesa de Santiago - Lycée Antoine de Saint-Exupéry hace los siguientes llamados a licitación para el mes de septiembre:

- Servicio de seguridad: Se requiere servicio de seguridad tanto físico como logístico 24/7 para nuestras dos sedes, en Vitacura y Chamisero.
- Servicio de jardinería: Se requiere empresa con vasta experiencia en mantenimiento de áreas verdes para nuestras dos sedes, en Vitacura y Chamisero.
- Servicio de transporte: Se requiere servicio de transporte profesional para uso de nuestros alumnos y funcionarios para diversas actividades que se desarrollan cotidianamente en nuestro establecimiento.

Interesados enviar mail a adquisiciones@lafase.cl para solicitar las bases de licitación, hasta el 23 de septiembre de 2024.

SE ARRIENDA
BANDERA / STO DGO
LOCAL ESQUINA
108 M2 - 2 Niveles
UF 89 - Inmediato
SEAPROP +569 98258512
experiencia desde 1977 www.seaprop.cl

70 años
Ferrobone
COBERTIZOS
Servicio Técnico Cobertizos 229 464 300
Av. Los Conquistadores 2515, Providencia
ventas@ferrobone.cl | ferrobone.cl

Deptos Santa María Manquehue
Vistas Norte y despejadas
UF 24.000 Luis Pasteur 243 m2 + terrazas
UF 25.000 Colegio Hueñen 220 m2 + terrazas
UF 29.500 Agua del Palo 270 m2 + terrazas
UF 35.000 Polo Golf 273 m2 + terrazas
BOETSCH Lamar
Propiedades 99708 4696 - 2242 2908

Club de Lectores
EL MERCURIO



Mats de yoga
Y otros accesorios
Socios desde
\$43.990

(Público general desde \$54.990)

Disponibles en Casa Club Santa María
y www.clubdelectores.cl/tienda



LANZAMIENTO
NUEVO PILOTO

Oportunidad Única
EN VITACURA

DEPARTAMENTOS
1 y 2 DORMS.

DESDE
UF 5.190*

*Valor corresponde a Depto. 312/01B.
No incluye estacionamiento ni bodega.

neohaus
VITACURA

LAS CONDES 12.170, VITACURA

+56 9 5811 3118 / +56 9 5811 3580



neohaus.cl